

LA SOLEDAD.—Agencia funeraria



EL SEÑOR

DON MARIANO RAMÍREZ RUFILANCHAS,

HA FALLECIDO HOY Á LOS 78 AÑOS DE EDAD

después de recibir los auxilios espirituales

R. I. P.

Su prima doña Trinidad Rupilanchas, primos políticos, demás parientes; y testamentarios, don Pedro Ituarte

SUPPLICAN á sus amigos se sirvan asistir al entierro y funeral que, por su eterno descanso, se han de celebrar en la iglesia parroquial de San Gil, el primero mañana jueves, á las tres y media de la tarde, y el segundo el sábado 3, á las diez de su mañana, por lo que les anticipan las gracias.

Burgos 31 Enero 1912

No se reparten esquelas

El duelo se despide frente á los Capuchinos.

Vivia: Lain-Calvo 36.



SEGUNDO ANIVERSARIO

LA SEÑORA

DOÑA MARÍA ASUNCIÓN GARCÍA MAHAMUD

falleció el 1.º de Febrero de 1910.

R. I. P.

Su viudo, don Teódulo Santos hijos y demás parientes,

Ruegan á sus amigos se dignen encomendarla á Dios.

Todas las misas que se celebren mañana 1.º de Febrero en la parroquia de San Lesmes, de esta ciudad, en la de Santa María del Campo y en la de Villaverde Mogina, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora.



El jueves 1.º de Febrero, á las diez de su mañana, se celebrará en la iglesia parroquial de San Antonio Abad, de Huelgas, el

TERCER ANIVERSARIO
POR EL ETERNO DESCANSO DEL ALMA DE
EL SEÑOR

DON LUCAS VILLANGÓMEZ CONDE,

Ex-concejal del Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad,

que falleció el día 1.º de Febrero de 1909,

después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad

E. P. D.

Su desconsolada esposa doña Catalina Oreaña; sus hijos don Guillermo, don Benito, doña Juliana, don Luis y don Mariano; hijo político don Marcelino Carreras; hermanas políticas, nietos, sobrinos, demás parientes y testamentarios,

Suplican á sus amigos le encomienden á Dios en sus oraciones por lo que recibirán especial favor.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos y Obispo de Teruel, conceden 100 y 50 llas de indulgencia, respectivamente en la forma acostumbrada.



E. Moranchel
cirujano dentista
Espolón, 2 y 4
BURGOS

Único gabinete dental, montado según los últimos adelantos modernos. Dentaduras y coronas de todas clases, empastes y extracciones.

Precios al alcance de todas las fortunas. Espolón, números 2 y 4.—(Junto al Arco de Santa María).

AGUA DE BORINES

Sin rival para mesa, estómago, diabetes y artrismo.

De venta: En todas partes

Ecos del Mundo

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Un pastor ventríloquo.—Ciencia y Arte.—Un verdadero ventríloquo.—Fenómeno admirable.

Un caso verdaderamente notable, bajo el punto de vista científico, de ventríloquia, es hoy motivo de curiosos estudios en la capital de Inglaterra.

Trátase de un jovencito de 22 años, que hasta hace unos meses vivía apacatamente ganando en las praderas escocesas de Stan-

ton Kibail, y cuyas dotes excepcionales y naturales de ventríloquo fueron descubiertas por el profesor Tennys, el cual se lo ha llevado á Londres para estudiarlo.

¿Quién no ha visto muy curiosos casos de ventríloquia, los unos naturales y los otros falsificados, imitados ó artificiales, en los circos y en otros pequeños menudos? Todos, todos lo hemos visto; pero generalmente el arte ha hecho más que la naturaleza, y la «mise en scene» ha completado el cuadro en beneficio de la empresa y en perjuicio de la verdadera Ciencia.

Ha pasado con los ventríloquos lo que con los ignotizadores, los omnisófagos, los ayudadores y, en general, lo que con todos los que explotan un fenómeno real y efectivo ó supuesto de la Fisiología natural.

La ventríloquia ó ergastrismo es un efecto del mecanismo de la voz, en virtud del cual aquella puede producirse á voluntad del sujeto, de un modo más ó menos débil, hueco y poco sonoro, apagado, dudoso ó vacilante, gurgoso, etc.; pareciendo salir del vientre ó del estómago.

Merced á este acto ó ejercicio, el ventríloquo (ventríloquus), sin gran esfuerzo por su parte, modifica de tal forma teniendo la boca completamente cerrada, la fuerza expresiva de los sonidos, que además de imitar otras voces, ya sean las del niño, las de la mujer ó las del anciano, lo hace igualmente con las de cualquier animal; imita, y apronta que la voz «se desliza» de una cueva, de una mina, de la tierra, que desciende de lo alto, de un tejado, de una chimenea, y puede, por último, simular el grito, voz y acento de otra persona ó diso-

gar fingiendo que habla con otro sujeto ó que le contesta cualquier ser animal, sosteniendo verdaderas y extrañas conversaciones con quienes le contestan, ya de cerca, ya de lejos, tranquilos, conmovidos ó riendo, y dando con ello origen y motivo á numerosos sutos y supersticiones entre las gentes timoratas.

Es más, el ventríloquo perfecto, pudiéramos decir, como el pastorcillo escocés, no solo ejecuta cuanto dicho queda, sino que además imita sonidos producidos por los agentes naturales, tales como el silbido del viento, el zumbido del huracán, el moverse y susurrar de la arboleda, el ruido del agua, el cerrar de una puerta, el rechinar de goznes y otra innumerable serie de ruidos y sonidos á cual más extraños.

El joven Walter-kais, no había pasado de lucir sus habilidades más, que entre algunos compañeros ó en alguna noche señalada junto al hogar de algún vecino en presencia de algunos amigos ó forasteros; pero nunca pensó que como los cantantes, tenía un tesoro en su voz. No en su garganta, puesto que aquella más que de la glotis, procedía del estómago ó del vientre. Uno de los que oyeron fué el sabio Tennys y mientras otros se a-ustaban y hasta llegaban á creer que el pastorcillo tenía pacto con el mismo Satanás, el profesor le observó y concluyó por conveniencia para llevarse consigo.

Actualmente, el que fué un misero pastor, se encuentra haciendo una vida reposada y tranquila.

Los hombres de ciencia, con una amabilidad que corresponde perfectamente á su

sagrada profesión, se han encargado ya, sin embargo de su custodia, cuidado y proveer y no están dispuestos á soltar su alhaja.

Así parece serlo el pastor, quien sin el menor esfuerzo, á voluntad, sin comedia ni artificio alguno, imita de un modo sorprendente los más difíciles sonidos y hasta ruidores.

La detonación de una arma de fuego, que se supone disparada á una distancia, sonido difícil no y peligroso de reproducir por lo violento de la conmoción que el aire contenido en el estómago representa; el redoblar del trueno, próximo ó lejano; el relincho del caballo y el eco de tambores y trompetas, son efectos que con gran sencillez y naturalidad logra el pastor obtener de su vientre privilegiado, sin que una sola de las cuerdas bucales se coloque en tensión ni acusen los músculos de su rostro la menor presión ni la dilatación más insignificante.

De los detenidos exámenes y registros exteriores que de él se han hecho, nada anormal ha podido observarse. Su cavidad traqueal, su faringe, su glotis y apiglotis, todos sus órganos, en fin, incluso los más directamente relacionados con las funciones orales, son los ordinarios.

Veremos en lo que terminan las experiencias y estudios que acerca del ventríloquo se están haciendo.

Acaso no pasen de haberle buscado un modo de comer, gracias á la voz del estómago. Que después de todo, es la más imperiosa.

DR. TRAVELLER.

El R. P. Eduardo Gallo, S. J.

No hace ocho días que dimos en estas columnas la noticia de la muerte del R. P. Matías Abad, gloria insigne de la Compañía de Jesús y de la provincia de Burgos. Hoy tenemos que anunciar la de otro ilustre jesuita burgalés, que contaba en nuestra capital con muchas simpatías: el R. P. Eduardo Gallo. Los dos volvieron de Roma el verano pasado, agotadas completamente las fuerzas; y como se amaron en vida, parece no han querido estar separados ni aun por la muerte.

El día 29 del Enero, falleció en la paz del Señor en el Colegio de San Jerónimo, de Murcia.

Nació el P. Gallo en el pueblecillo de Céspedes, partido judicial de Villareayo, el 13 de Octubre de 1846. A la temprana edad de 14 años, el 27 de Noviembre de 1860, entró en la Compañía de Jesús, en el Colegio de Loyola, donde hizo sus estudios de Humanidades y R-tórica. De 1865 á 1867 cursó la Filosofía en el Colegio de San Marcos de León. Enseñó Matemáticas á los

jóvenes de la Compañía, primero en Loyola y después, el año 70, en Poyanne (Francia), á donde hubieron de refugiarse los jesuitas arrojados de España por la revolución. En Poyanne hizo sus estudios de Teología durante los cursos del 70 al 74. Ya sacerdote y hecho en Larbey, (Francia-Landes), la tercera probación, estuvo dedicado durante 6 años á la enseñanza de la Retórica en el Colegio de Poyanne. El año 71 fué ministro de Loyola y prefecto de estudios; de 82 á 86, secretario del R. P. Provincial de Castilla, Fr. de S. Muruzabal, ministro del Colegio de Douai, del 86 al 87; Rector de Loyola del 87 al 91; Rector de Burgos del 91 al 98, y por fin substituto ó ayudante del Secretario general de la Compañía, en Roma, desde 1903 hasta 1911.

Era el P. Gallo hombre de cultura exquisita, de erudición nada vulgar, de conversación amabilísima. Juntaba con cierta reserva, muy propia del carácter burgalés, un trato llanísimo y confiado, y con la prudencia que acreditan los cargos que desempeñó en la Compañía, un candor de niño con que se hacía amar de cuantos de alguna intimidad le trataban. Seguramente serán muchas en Burgos las personas que sientan vivamente su muerte.

Habían acariciado algunos la esperanza de verle por aquí este verano; pero Dios ha querido concederle desde luego el premio debido á sus trabajos. De salud siempre delicada, el año 97, siendo rector de Burgos, hubo de trasladarse en el invierno á Málaga.

El clima y los trabajos de Roma agotaron sus fuerzas, y á su vuelta daba compasión verle. Sus facultades mentales, sin embargo, se conservaban frescas; rara vez le fallaba la memoria, y su conversación era tan interesante como siempre. Que el Señor haya acogido su alma en el seno de su misericordia.

De la fiesta de San Lesmes

El banquete de anoche

Anoche, á las nueve, según habíamos anunciado, se reunieron en fraternal banquete en el elegante comedor del Hotel Universal, los vecinos del barrio de San Lesmes, poniendo así remate á la simpática fiesta celebrada en honor de su Santo Patrón.

Los comensales fueron numerosos, hallándose entre ellos dignamente representadas la Corporación municipal y la Prensa local.

Ocupó el lugar de honor nuestro celoso alcalde don Aurelio Gómez, teniendo á sus lados á distinguidas personalidades de la capital y á su frente al digno presidente de la Junta del barrio, el Comisario de Guerra señor Herrera.

